

Susana Rams Sanchez

La naturaleza que nos queda

¡QUÉ triste me resulta ver cómo los individuos de *Homo sapiens* luchamos, los unos contra los otros, en un antinatural tira y afloja entre destrozar y conservar nuestro propio medio! Claro que, a veces, es comprensible cuando para algunos no existe más medio que la ciudad, con su asfalto, sus edificios y sus coches... y, para unos pocos más observadores, también su jardín municipal y las macetas de la terraza de la abuela. Pero lo peor de todo es que existen otros para los que no hay más hábitat que el dinero... son aquellos que ignoran su propia naturaleza, ignoran que están hechos de carne y hueso, ignoran (o les importa un bledo) que viven en un planeta que hay que legar a las generaciones venideras en las mejores condiciones posibles... Son los que creen que el dinero es el objetivo de todo y además lo soluciona todo, los que tienen el firme convencimiento que pueden vivir como el Tío Gilito, nadando en una cámara acorazada repleta de monedas y billetes (**riquezas materiales**). Pareciera que se les hubiera olvidado el maravilloso mundo que hay más allá de una billetera rebosante (**riquezas intangibles**). Pero ya lo dice el refrán: "*Poderoso caballero es Don Dinero.*"

"La Naturaleza no entiende de siglas políticas"

A las organizaciones ecologistas, con sus defectos y sus virtudes, ciertamente hay que reconocerles la gran labor de difusión y denuncia pública de situaciones de este tipo de las que, de otro modo, nadie hubiera tenido conocimiento.

A veces nos parece que "no pasa nada" cuando hay *pequeños desastres ecológicos*, todos confiamos en el fondo en la capacidad auto-regeneradora del Planeta, pero yo opino, como dice un amigo mío, que **nos estamos cargado los ecosistemas de uno en uno, y así, hasta que no quede ninguno...** al menos por unos buenos millones de años.

Bien es verdad que la Naturaleza que nos queda es el resultado del modelo económico y social que se ha impuesto en España y en muchos otros países desde la histórica revolución industrial. Pero también es el resultado de muchos bienintencionados con poca idea sobre dinámica de ecosistemas, y me refiero por ejemplo a las masivas repoblaciones que se han realizado durante muchos años en nuestro país con especies totalmente inadecuadas a los terrenos en que se introdujeron (no autóctonas, como el eucalipto en la península Ibérica.).

He oído personas hablando, que se creen respetuosas con la

Naturaleza porque han incorporado a su vida la cultura del reciclaje (a Dios gracias)... pero luego ignoran lo que sucede políticamente en su comarca o en su región a nivel medioambiental. La información ambiental útil para el ciudadano no tiene difusión real... sólo cuando alcanza dimensiones de catástrofe. Respetar la Naturaleza consiste en ocuparse hasta el más mínimo detalle de todo cuanto suponga una amenaza para Ella, o lo que es lo mismo, para todos nosotros. España está plagada de políticas de gestión locales y autonómicas a corto plazo y no a largo... como todos sabemos, en función del partido de turno en el poder. La efectividad de este tipo de políticas se ve muy mermada cuando incluso los objetivos entre unos programas y otros varían radicalmente.

Muchos Biólogos que hemos salido de las aulas hace pocos años, "las nuevas hornadas", como nos llaman en el COB, nos preguntamos qué es lo que está sucediéndole a esta sociedad, cuando el fin de semana prefiere alquilar una película de tiros y explosiones en el video-club de la esquina antes que disfrutar de un tranquilo día de campo, en soledad o en compañía. **¿Es que ningún botánico de estos lares se acuerda ya de los preciosos ejemplares del tomillo *Thymus membranaceus* que crecían en lo que ahora es el monstruoso super aparcamiento junto al CEBAS?**

¿Por qué es tan difícil encontrar en nuestro entorno un lugar en el que la vista no reciba el estridente impacto humano? A mí me gusta ver senderos y no carreteras asfaltadas en mitad de las sierras, ni tendidos eléctricos... a veces es una cuestión simplemente estética. Por otro lado, la buena voluntad y el propósito conservacionista de la política de gestión de la Naturaleza durante los últimos quince años, ha creado islas biológicas en el continente. Esta situación ahora se pretende parchear con el nacimiento de los corredores verdes entre los espacios naturales protegidos, tan de moda en Andalucía y Cataluña. Pero los animales y plantas no saben leer carteles que digan *por aquí se va a otro espacio protegido*, por más que se empeñen. A mí, personalmente, me parece una pena que tengan que existir Parques Nacionales, Naturales, Reservas y toda esa parafernalia de categorías administrativas de protección para los espacios naturales, porque los humanos hemos sido incapaces de respetar la Naturaleza *per se*, con su valor intrínseco, teniéndose que legislar al respecto (el tema del *delito ecológico* daría para un libro). En fin, esto no son más que unas reflexiones personales ante el mundo en el que vivo... una descripción subjetiva, mi modo de ver lo que sucede a mi alrededor... Nos ha tocado vivir en una etapa de la humanidad en la que el Planeta está plagado de contradicciones.

Los Lunes a las 22:05 horas , dentro del programa Tinta china el Medio Ambiente es el protagonista en "Naturalmente"

Tinta China de lunes a viernes

de 22'05 a 23 h en Onda Regional, la Radio de Casa



105'3 FM